



La Nuage, de Philippe Stark @Valerie Paduano.

MONTPELLIER

Por amor a la arquitectura

Vital, contemporánea y con visos de ciudad del futuro, Montpellier se ha convertido en un reclamo de arquitectura puntera a nivel mundial. La modernidad de sus edificaciones la hace deseable para cualquier amante de la estética y es todo un deleite visual que se funde armoniosamente con el alma mediterránea que la define.



TEXTO HERNANDO REYES ISAZA

www.altum.es

FOTOS OFICINA DE TURISMO DE MONTPELLIER / ALTUM



Interior de la estación de tren.

Muchos arquitectos de renombre han dejado su impronta en Montpellier

blico funciona ejemplarmente de la mano del mundo de la creatividad, sus tranvías están pintados por artistas contemporáneos.

Sus alrededores producen buenos vinos, la gastronomía se presenta variada y con el sello de la responsabilidad ambiental como bandera, y otra cosa muy positiva: es accesible por tren AVE tanto desde Madrid como de Barcelona.

Nacida en el medioevo

Es relativamente joven si se compara con otras ciudades de la misma envergadura,

muchas de las cuales tienen su origen en el imperio romano mientras que la capital del departamento de Hérault pertenece a la Edad Media.

La ciudad vio su luz a finales del siglo X, y gracias a su situación geográfica beneficiada por el río Lez y el Mediterráneo en sus proximidades, creció rápidamente. Sus atractivos medievales se plasman en un coqueto casco histórico, llamado Écusson (escudo) -por su forma-, donde callejuelas y plazas hacen la delicia de unos paseos en los que, como siempre en esta ciudad, la arquitectura es uno de los principales atractivos.

El esplendor arquitectónico tuvo aquí su cúspide entre los siglos XVII y XVIII, y entre palacetes y hôtels par-

ticuliers se cuentan más de 200 propiedades a cual de todas más espléndida que la anterior, por lo que entre tanta belleza no resulta fácil decidirse por una plaza para tomar el aperitivo, sin embargo, las más populares son la place Saint Ravy, la Place Jean Jaurès o la Place de la Canourgue.

Hay que distribuir la jornada

La ciudad es accesible en AVE tanto desde Madrid como desde Barcelona

para guardar tiempo y acercarse a tres de los principales monumentos: la iglesia de Saint Roch, la iglesia de Saint Anne o el célebre Arco del Triunfo o Porte de Peyrou un monumento que glorifica a Luis XIV.

El estilo gótico de la Catedral de Saint Pierre atrae todas las miradas, en especial su elaborado pórtico. Por su gran tamaño, se asemeja más a una construcción militar que a un templo, y de hecho, fue usada durante varios períodos como fortificación

Otra visita obligada es la Facultad de Medicina de Montpellier, la más antigua de Francia en uso, contigua a la catedral. Por ella han pasado Nostradamus, François Rabelais, el médico personal de Luis XVI, Paul-Joseph Barthez o el propio Napoleón Bonaparte. Se encuentra dentro de un monasterio y palacio episcopal abierto al público, y su visita es todo un encuentro con la historia.

Revolución arquitectónica

En la década de los años 70 del pasado siglo la municipalidad de

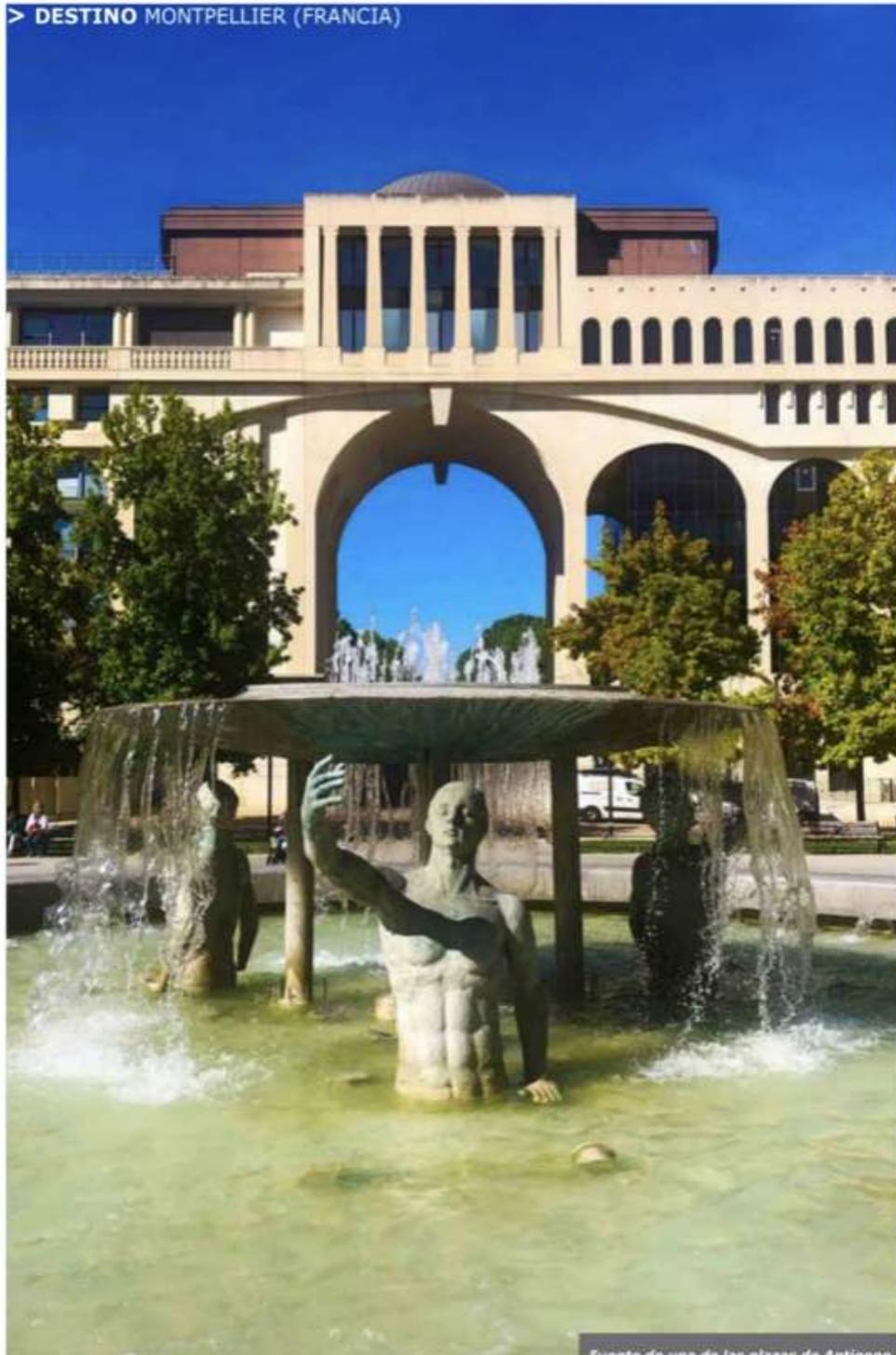


Palacio de Justicia.
Acueducto .



Torres de la Catedral de Saint Pierre.
Escalera y arte en el Interior del Museo Fabre.





Fuente de una de las plazas de Antigone.



Arco del Triunfo de Montpellier.

Montpellier, con su célebre alcalde Georges Frêche a la cabeza, quiso promover un nuevo barrio que permitiera un crecimiento equilibrado de la ciudad hacia el este y que propiciara la comunicación del casco antiguo con el río. El otorgar una mejor calidad de vida a las clases sociales menos favorecidas fue una de las premisas imperantes en este proyecto que fuera adjudicado al catalán Ricardo Bofill y que se llamaría "Antigone", como la heroína griega que se enfrentó a su ciudad.

Los terrenos, sobre los que se asienta este barrio con el que empezaría la llamada "revolución arquitectónica" de

Montpellier, fueron adquiridos al ministerio de defensa, unos predios que habían albergado una de las primeras fábricas de aviones militares de Francia. El estilo del arquitecto español en este proyecto, que para muchos fue el resultado de un apoteósico delirio de grandeza, juega con la uniformidad en un vecindario compuesto de calles y plazas, espacios verdes, viviendas -muchas de ellas sociales-, comercios, escuelas, equipamientos deportivos, culturales y administrativos. Sus 40 hectáreas de superficie se extienden desde el centro comercial Le Polygone hasta la explanada de Europa, a orillas del río

y son un escenario para mágicos paseos en los que el neoclasicismo y la modernidad se conjugan a la vez bajo el estricto mandato de la simetría; y es que razón tenía un historiador de la arquitectura llamado Vincent Scully al afirmar que: "Antigone rompe la monotonía de la construcción prefabricada para generar un palacio para la gente".

La ciudad del mañana

Con el tiempo, la expansión del concepto urbanístico de Antigone lo tomó esa zona de la ciudad llamada Port Marianne, concebida como una encarnación de la ciudad del mañana, heterogénea, diver-



Place de la Comedie, la principal de la ciudad.





Museo Fabre. Obra de Pierre Soulages.

El origen de Montpellier se remonta a la Edad Media

sa pero, sobre todo, basada en el culto a la novedad como fundamento de sus atractivos arquitectónicos.

Aquí cohabitan armoniosamente diferentes tipos de ciudad (Ciudad Parque, Ciudad Entretenimiento, Ciudad Insular, Ciudad Universitaria o Ciudad Empresa) a pesar de la diversidad de los estilos arquitectónicos que van desde la arquitectura masiva de Krier a esa más ligera de Fainzilber.

En Montpellier tienen claro, como en ninguna otra ciudad, que las expresiones de la difusión arquitectónica contemporánea son objeto de orgullo

por parte de los ciudadanos y de curiosidad para los visitantes; y creen fehacientemente en que ellas no solamente participarán de la identidad urbana futura de la ciudad sino que servirán de referentes urbanos modernos dado que para ello han apostado por las más relevantes figuras de la arquitectura mundial.

Un cubo azul de aluminio

Con un área metropolitana que suma algo más de 600.000 habitantes -su población viene aumentando de

forma ininterrumpida desde hace cincuenta años- Montpellier cuenta con un nuevo ayuntamiento diseñado por Jean Nouvel y François Fontès que se encuentra en la zona de Port Marianne. Se trata de un distrito que hace parte de ese gran proyecto dispuesto a intensificar el desarrollo de la ciudad en las próximas décadas en concordancia con las necesidades de los habitantes.

Esta verdadera joya, que en realidad es un inmenso cubo azul de aluminio es todo vanguardia, su bien lograda transparencia permite que las vistas a través de sus ventanuales se pierdan en ese gran



'Árbol Blanco', de Fujimoto.

parque de más de 6.000 metros y el río Lez; objetivo, que además, se ha potenciado con la perforación del edificio en su eje horizontal.

¿Un edificio hinchable?

La crítica internacional siempre utiliza el término "poético" para referirse a este edificio ideado por el francés Philippe Starck que es un templo para el cuidado del cuerpo (mucho más que un gimnasio) que se llama Le Nuage. Si a los hoteles y restaurantes del escenógrafo francés por todo el mundo los han aplaudido siempre por esa "poesía funcional" que los caracteriza, entonces entendemos el tér-

Entre palacetes y 'hôtels particuliers' se cuentan más de 200 propiedades

mino. Ligereza, flotación y transparencia son conceptos que confluyen en el primer edificio hinchable de Europa y que encaja perfectamente en eso que el mismo arquitecto llama "lujo democrático".

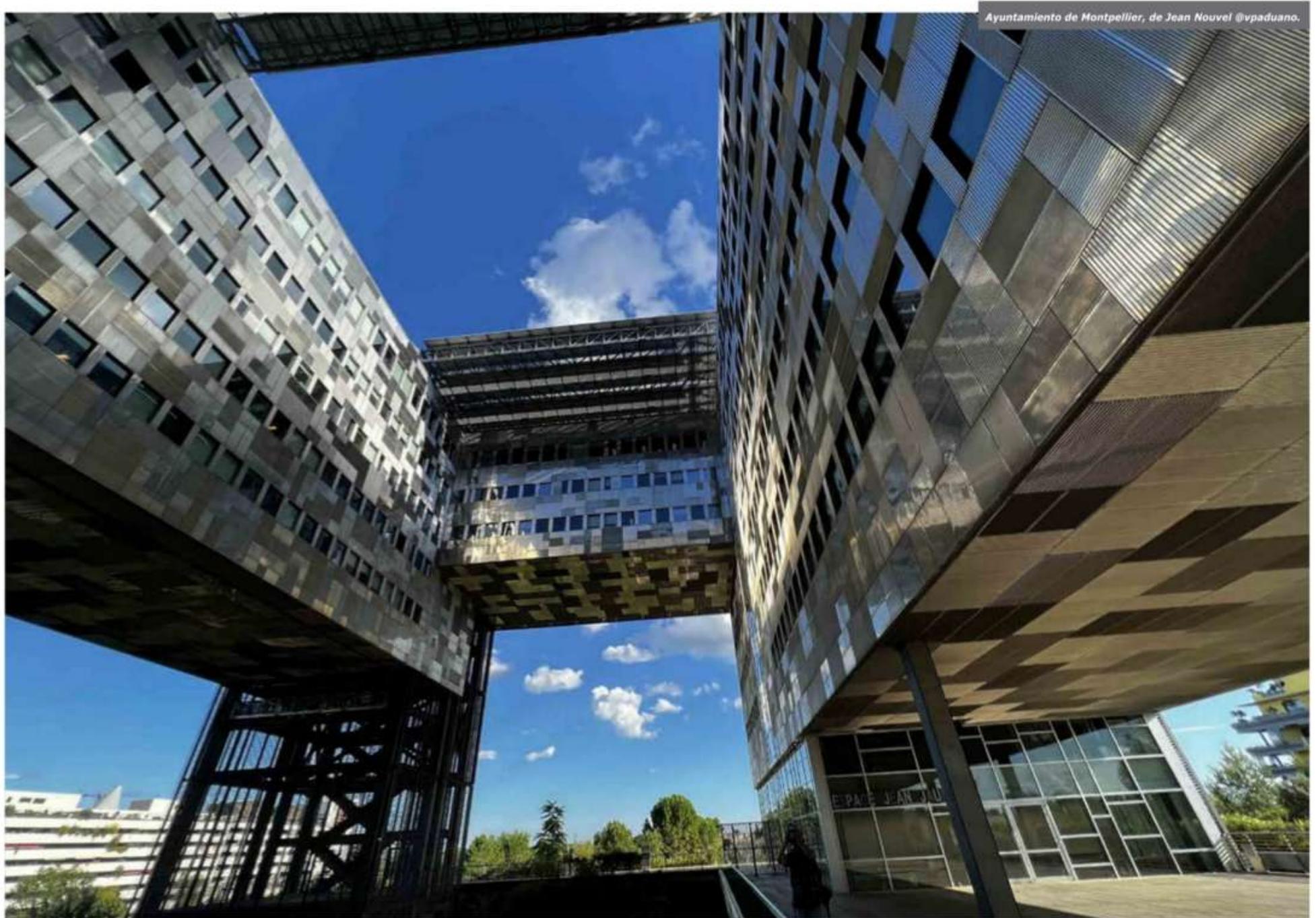
Estamos ante un moderno monumento consagrado al cuidado físico, la salud y el bienestar ubicado también en el futurista distrito de Port Marianne, y que como una especie de burbuja, abarca 3.000 metros cuadrados que en cinco niveles aúnan todas aquellas expectativas de las per-

sonas que se preocupan por una vida plena, y sobretodo "sana": todos los elementos son flexibles para adaptarse a los diferentes ritmos de la vida.

El aspecto 'acolchado' de la fachada, construida con una membrana transparente que constituye la principal originalidad del edificio, se acentúa por el juego de cajas opacas que se intercalan, que recuerdan a los botones de un cojín, una creación que solo puede emanar de la mente de alguien como Starck.

El árbol de Sou Fujimoto

Sou Fujimoto, Nicolas Laisné y Manal Rachdi ostentan la



Ayuntamiento de Montpellier, de Jean Nouvel @vpaditano.





Centro de Montpellier.

El proyecto urbanista de Antigone se debe al arquitecto español Ricardo Bofill

paternidad de la que es quizás la más importante obra de arquitectura contemporánea de Occitania: el Árbol Blanco. Un edificio de 17 plantas destinado a viviendas y locales comerciales y que diseñara y construyera el arquitecto japonés en compañía de dos jóvenes arquitectos franceses con estudios propios; una obra que establece, sin duda, un equilibrio entre la arquitectura y el estilo de vida mediterráneo.

Para dar forma al Árbol Blanco, los arquitectos galos viajaron a Tokio, donde retirándose del mundanal ruido,

idearon la torre, su espíritu y su identidad. A continuación pasaron todo el verano trabajando en sinergia con el estudio japonés de Fujimoto. El resultado es esta construcción que mira al mar, al Pic Saint-Loup, a la ciudad y al río Lez, y que sus balcones en voladizo parecen abrirse como ramas y hojas. Alberga 113 apartamentos además de un restaurante, una galería de arte, un

bar panorámico y varias oficinas.

La pintura, metáfora de la oscuridad

De imprescindible visita es el Museo Fabre, uno de los más importantes (y desconocidos) de Francia, y que gracias a la donación de la colección de obras del pintor François-Xavier Fabre abrió sus puertas en 1928. El acervo incluye piezas de pintores españoles como Francisco Zurbarán o José de Ribera, italianos como Paolo Veronese o Bernini, y flamencos como Rubens o Frans van Mieris el viejo, ade-

más de una gran cantidad de pintores franceses.

La cuarta planta de esta pinacoteca está dedicada a Pierre Soulages, uno de los máximos representantes del tachismo, y siendo esta escapada una oda al arte y a la arquitectura, recomen-

Port Marianne rinde culto a la novedad como fundamento arquitectónico

damos especialmente esta visita. Conocido como "el pintor del negro", este artista nacido en el sur de Francia manifiesta que:

«El negro es al mismo tiempo es un color y un no-color. Cuando la luz se refleja en el negro, lo transforma y transmuta. Abre un campo mental propio.»

Soulages, se ayuda del uso de la luz gracias a las estrías que hace sobre la superficie de la pintura, haciendo que aquella se refleje, salga de la tela y aparezca un color luminoso. Después de adentrarse en este mundo metafórico de oscuridad, invitamos al lector a recorrer cada una de las piezas de arquitectura de las que hablamos en este reportaje para entender mejor la importancia de la luz en este paseo por Montpellier, una ciudad que por momentos parece superdotada.

Zaha Hadid en tres piezas

De lejos parece una sola pieza, pero de cerca son tres. El edificio creado por Zaha Hadid Architects en esta ciudad unió tres dependencias del Consejo de Deportes: archivo, biblioteca y el propio consejo. Con el nombre de



▲ Antigone está inspirado en las obras de la antigüedad.
▼ Edificio de Zaha Hadid para el Consejo del Deporte.



▼ Museo Fabre.
La arquitectura de vanguardia por toda la ciudad. ▼





Moderna estación de tranvía.





Monumento en la Place de Peyrou.

Pierresvives, el edificio contiene en su frente todas las funciones públicas de cada institución, unidas por un vestíbulo lineal con un espacio de exhibición en el centro. Por encima de este nivel de conexión, las tres instituciones permanecen estrictamente separadas, cada una con su propio núcleo para la circulación vertical interna.

La estética como constante

Decíamos antes que moverse en esta ciudad, la séptima de Francia, es agradable, fácil e incluso hasta didáctico. Las líneas de los tranvías -elegidos como los más bonitos de Francia- interconectan los puntos más relevantes, y tanto el mobiliario como el exterior de sus vagones está decorado por distintos diseñadores, porque ya se sabe que en esta nación la estética es una constante. Las diferentes líneas rinden tributo a los distintos elementos conferidos en la antigüedad al

universo: fuego, agua, tierra y aire. Justamente la decoración de la línea 3 le fue adjudicada al diseñador Christian Lacroix dado que el célebre modisto se formó en la universidad de esta ciudad, pero no podemos olvidar el trabajo de otros grandes creadores como Garouste o Bonetti.

No cabe duda de que esta ciudad intermedia está en el foco de los investigadores sociales y urbanísticos, que es un ejemplo a nivel mundial por su calidad de vida, y que sigue mirando al futuro de la mano de los grandes arquitectos, un lugar a conocer por cualquier viajero contemporáneo. ●

MÁS INFORMACIÓN

www.montpellier-francia.es